

El Diario

MONTAÑES

4 NOV. 1985

Éxito en Madrid de «Las cucarachas», del grupo cántabro «Caroca»

Madrid.—El grupo cántabro «Caroca» estrenó esta semana, en Madrid, en sala San Pol, a las diez horas y treinta minutos de la noche la obra de teatro «Las cucarachas», del argentino Guillermo Gentile, autor que combina el éxito alcanzado en Nueva York con la resonancia nacional que puede alcanzar esta representación, que ha constituido ya un éxito.

Mónica MUÑOZ
y Carmen HORNILLAS

Con la asistencia de numeroso público, entre los que se encontraban directores, productores, empresarios, amigos y algunos autores de sobrado nombre, como Juanjo Menéndez, dio comienzo la obra del joven director cántabro Román Calleja.

La escena se sitúa en el marco de una gran ciudad, Nueva York, y refleja cómo hay hombres y mujeres que malviven en las cloacas.

Allí perdidos, dos españoles conocen la marginación y la miseria y se unen para hacer frente al miedo de la soledad. El tiempo será el causante necesario para hacer realidad su mutua dependencia. Sin embargo, más allá de la situación real en la que viven, cada uno sueña con su propia salvación, que les conducirá fuera de la espiral de la aniquilación.

La obra es de gran fuerza expresiva, marcada por un ritmo inicial que se mantiene hasta el desenlace final. Los personajes, que reflejan la soledad de la que estamos presos en nuestra sociedad, han sido sabiamente llevados por Román Calleja, su director, que los mueve con una idea básica: la desdramatización de la realidad en la que vivimos.

Su director, Román Calleja, conduce su obra, «Las cucarachas», con una gran perfección, que llega a desdramatizar la realidad en la que nos movemos. Y para ello ha sacado todas las fantasías, momentos irracionales y

comparaciones absurdas, con la maestría que sólo unos pocos son capaces.

«Llevo dos años trabajando en esta obra. Estuve en Nueva York con Guillermo Gentile y por dos veces he reformado la escenografía para llegar, en estos momentos, a lo que considero está acabado».

Es un hombre que necesita calor, buscar, ahondar en el más allá.

«Busco siempre la fantasía, tratando de llevarla a los hechos cotidianos. Sólo así la vida tiene un sentido que reconforma el espíritu humano».

A través de Román, se descubre un hombre tímido, sentimental, que vive del pasado.

«Pero hay también una fantasía dentro de mí que me hace ser totalmente distinto y superar las frustraciones para creer que existe algo más allá».

Su obra, «Las cucarachas», desdramatiza la realidad llevándola, incluso, hasta el extremo límite, pero tratada con un fino humor.

«Tampoco hace falta que todo llegue a la farsa. El teatro es para mí como un acto de amor continuo, y supone adentrarse en lo que quieres comunicar».

En el momento del estreno, los nervios traicionan, todos son expectativas e incertidumbre de cómo resultará la representación. Pero, ¿qué has querido transmitir con tu obra?

«Muchas ideas, la más fundamental es querer comunicar que la vida no es tan grave, que no son dramas todos los acontecimientos que rodean a las personas y al mundo en general.